

# JORGE TORRE SANTOS

## NEGAR LA CRISIS: EL DISCURSO DEL GOBIERNO ESPAÑOL EN LOS ALBORES DE LA GRAN RECESIÓN Y EL COVID-19

Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia

### Resumen

El artículo propone el análisis de las estrategias discursivas del Gobierno español durante el periodo inicial de Gran Recesión y la pandemia de COVID-19, a través de la aplicación lingüística del modelo lingüístico de etapas de Kübler-Ross, que configura, en ambos casos, su fase de negación. Para ello, serán estudiados los eufemismos presentes en dos corpus, desde una perspectiva pragmalingüística y un ámbito sincrónico y diacrónico. Sobre estas bases, se establecen elementos comunes en la atenuación, que constituirán la base de un efímero 'éxito', antes de la manifestación de los duros efectos de las crisis.

palabras clave: eufemismo, crisis, Gran Recesión, COVID-19, Kübler-Ross.

### Abstract

**Denying the crisis: the Spanish government's discourse at the beginning of the Great Recession and COVID-19**

*This article proposes the analysis of the discursive strategies of Spanish governments during the initial period of the Great Recession and the COVID-19 pandemic, through the linguistic application of the Kübler-Ross stage model, which in both cases configures their denial phase. For this purpose, the euphemisms present in two corpora will be studied from a pragmalinguistic perspective and a synchronic and diachronic scope. On these bases, common elements are established in the attenuation, which will constitute the basis of an ephemeral success, before the manifestation of the harsh effects of the crises.*

*keywords: euphemism, crisis, Great Recession, COVID-19, Kübler-Ross.*

## 1. Introducción

Las dos grandes crisis que hasta ahora han marcado las primeras décadas de este siglo, la llamada Gran Recesión y la ligada a la pandemia de COVID-19, configuran, junto con las que han venido después, una situación perdurable en la que los periodos sin crisis parecen constituir una especie de excepción. En este sentido, el término inglés *permacrisis* ha sido considerado palabra del año 2022 por el diccionario Collins<sup>1</sup> y aparece como neologismo en otras lenguas, como el español o el italiano. Señala Javier Bezos en Fundéu: “Aunque se ha creado en inglés, en español también puede funcionar como acronimia de *permanente y crisis*”<sup>2</sup>. Por su parte, el Vocabolario Treccani incluye *permacrisi* entre los neologismos del año 2022, definiéndolo “una situazione di crisi permanente, caratterizzata dal susseguirsi o sovrapporsi di situazioni di emergenza”<sup>3</sup>. De esta forma, la Gran Recesión y la pandemia de coronavirus se configurarían como una sola crisis, con varios momentos de agudización. Tal condición se mantendría en la actualidad, con nuevos momentos de emergencia, como las guerras en Ucrania y en Gaza.

Más allá de cuestiones de clasificación, desde el punto de vista lingüístico resulta evidente que es la propia versatilidad contemporánea del término *crisis* la que permite comparar y eventualmente englobar situaciones de origen y características diferentes. Las acepciones de *crisis* se ligan también a muchas imágenes, entre las cuales se revela particularmente productiva la de la enfermedad (Marrioni 2017: 91). En ella, se encuentra representada la evolución hacia un término médico de su inicial concepción griega (κρίνω, *krino*), ligada a situaciones que implicaban una decisión y una dimensión temporal, y su sucesiva extensión metafórica al cuerpo político (Koselleck 2012), que ha llevado a la configuración de la metáfora conceptual LA CRISIS ES UNA ENFERMEDAD (Cuardic García 2004; Torre Santos 2020). La enfermedad, en este sentido, puede ser aguda o crónica (que correspondería a la llamada *permacrisis*), e implica al sujeto, individual o colectivo, en la que Lakoff y Johnson (2017 [1980]) consideran su vida cotidiana.

En España, las dos crisis objeto del presente artículo se configuran metafóricamente como enfermedades agudas y de exordio brusco en un sujeto colectivo considerado sano. En ambos casos, la comunicación gubernamental trata de negar o atenuar la realidad en sus primeros momentos, a través del uso de los eufemismos. Este

1 Collins English Dictionary [25/10/2023] <<https://www.collinsdictionary.com/dictionary/english>>

2 J. Bezos, “El oteador de palabras: permacrisis, balígrafo, mataleón” [25/10/2023] <<https://www.fundeu.es/blog/>>

3 Vocabolario Treccani, “Permacrisi” [03/11/2023] <<https://www.treccani.it/vocabolario/>>

último es un recurso habitual del lenguaje político, en el marco de la importancia de su finalidad persuasiva y particularmente empleado por los líderes que gobiernan en los momentos de gran tensión (Sánchez García 2018: 77-78). La negación en la primera fase de la crisis se configura, sin embargo, en un ámbito muy específico cuyo desarrollo puede variar también en el tiempo. El presente artículo propone elementos para contribuir al análisis de estas cuestiones, a partir de la aplicación lingüística del conocido modelo de Kübler-Ross (1976 [1969]) al marco discursivo de la crisis (Torre Santos 2019, 2020, 2022), que configura la posibilidad de cinco fases en su percepción (negación, ira, negociación, depresión y aceptación), teniendo en cuenta que, como señala la psiquiatra suizo-estadounidense, no siempre aparecen todas, pero también pueden coexistir y veces sobreponerse (Kübler-Ross 1976 [1969]: 294-95). Para ello, serán estudiados los eufemismos presentes en dos corpus de materiales publicados en la red y correspondientes a los primeros momentos de las dos crisis. Dadas las características limitadas de los corpus desde el punto de vista cuantitativo, se realizará sobre los mismos un análisis de carácter fundamentalmente cualitativo. La perspectiva del mismo será pragmalingüística (Casas Gómez 1986, 2009; Crespo Fernández 2007; Portolés 2007; Sánchez García 2018) y a partir de los planteamientos de este último sobre los eufemismos del discurso político español, basados en la visión paralela de sus elementos lingüísticos y comunicativos (Sánchez García 2018), que lleva a la elaboración de dos clasificaciones. La primera se basa en los procedimientos lingüísticos que operan en la formación de los eufemismos, a partir de los niveles gramatical y semántico del esquema de Casas, ampliados con la dimensión pragmática (Sánchez García 2018: 88; Casas 1986: 111). De esta forma, se configuran eufemismos de tipo gramatical, léxico-semántico y pragmático. La segunda plantea una perspectiva menos tradicional, basada en la intención comunicativa del orador: eufemismo por temor al tabú; eufemismo como escudo; eufemismo como arma; eufemismo hermético; eufemismo persuasivo; eufemismo cortés y/o políticamente correcto; eufemismo didáctico (Sánchez García 2018: 90). Sobre estas bases, el análisis y la contextualización del uso de los eufemismos permitirá la constatación de su eficacia discursiva con relación a las dos crisis objeto de estudio, implicando no solo su ámbito sincrónico sino también el diacrónico. Este último es considerado particularmente significativo en el marco del presente trabajo, dado que el análisis no se refiere genéricamente a los eufemismos en la comunicación gubernamental durante la crisis, sino a las características y evolución de los eufemismos en un momento muy particular de la misma, que va de sus pródromos a la manifestación plena, que desde el punto de vista discursivo se muestra en el paso de la negación de la crisis a la toma de conciencia de la misma.

## 2. La desazón tras la euforia: el Gobierno español y la negación del contagio de la Gran Recesión

Si se considera la crisis desde la perspectiva de una enfermedad del cuerpo social, la extensión de la crisis a España, tras el estallido de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos en 2007, se configura como el contagio a un individuo no solo aparentemente sano, sino particularmente robusto. Tal situación deriva de una ‘década prodigiosa’ de crecimiento económico en España (Oliver Alonso 2017: 35), cuya consecuencia en la comunicación gubernamental es una sensación de euforia, plasmada en el uso de la metáfora conceptual LA POLÍTICA ES UN JUEGO por parte del presidente del Gobierno, el socialista José Luis Rodríguez Zapatero (Hellín García 2013: 136). A través de ella, los progresos económicos se convierten en las victorias de un país que juega “en la Champions League de las economías mundiales”<sup>4</sup>. En los albores de la crisis económica, tal solidez es considerada un “escudo” que protege de su contagio a España, que no solo está a salvo, para Zapatero, sino “totalmente a salvo” de la crisis financiera<sup>5</sup>. El contagio de la crisis se convierte, por tanto, en una especie de medida de la credibilidad del propio Gobierno, cuya insistencia en la negación de las cada vez más evidentes manifestaciones de la crisis configura la que en el modelo de Kübler-Ross viene considerada la etapa de negación de la realidad apenas adquirida (Kübler-Ross 1976: 60).

El corpus seleccionado para el estudio de los eufemismos durante la etapa de la negación está formado por cuatro documentos: el primero es la transcripción del debate televisivo entre el socialista Pedro Solbes, ministro de Economía y Hacienda del Gobierno de España y ex comisario europeo de Economía y Competencia, y Manuel Pizarro, experto económico del Partido Popular, en el marco de la campaña electoral de las elecciones generales de marzo de 2008<sup>6</sup>. La victoria socialista en las mismas lleva al segundo documento: el discurso de investidura de José Luis Rodríguez Zapatero de abril de 2008<sup>7</sup>. El tercer documento es la transcripción de

4 “Zapatero: ‘España está en la Champions League de las economías mundiales’”, *El Confidencial*, 11/09/2007 [20/11/2023] <<https://www.elconfidencial.com/>>.

5 “Zapatero garantiza que España está totalmente a salvo de la crisis financiera”, *El País*, ed. digital, 22/08/2007 [22/11/2023] <<https://elpais.com/>>.

6 Debate Pedro Solbes Manuel Pizarro 21/02/2008 [03/12/2023] <<https://www.youtube.com>> [Transcripción realizada por el autor]

7 “Discurso de Investidura de José Luis Rodríguez Zapatero”, Cortes generales, *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, a. 2008, IX Legislatura, 08/04/2008, n. 2.

la rueda de prensa del presidente del Gobierno después de la reunión del Consejo de ministros del 14 de agosto de 2008, en la que anuncia un plan de medidas<sup>8</sup>. El último documento es la transcripción de la dramática comparecencia de Zapatero ante el Pleno del Congreso en mayo de 2010, en la que admite la gravedad de la crisis y propone una serie de medidas draconianas para afrontarlas<sup>9</sup>.

La cuestión de la existencia o no de la crisis en España durante la época que correspondería a los pródromos de la enfermedad, adquiere una particular relevancia durante la campaña electoral a las elecciones generales de 2008. Por aquel entonces, la insistencia del Gobierno en la solidez de la economía española como escudo al contagio implicaba que la propia existencia de la crisis no solo constituía el termómetro de su acción, sino de la voluntad del Gobierno de decir o no la verdad a los ciudadanos. Por este motivo, el debate televisivo entre Pedro Solbes y Manuel Pizarro adquiriría una gran importancia política. La transcripción del debate muestra la insistencia de este último en los aspectos negativos de la situación, que desde el punto de vista discursivo se manifiesta en una lítote repetida tres veces, para afirmar que la situación es mala negando que sea buena: *España no va bien, España no va bien, España no va bien*. Con la lítote, sin embargo, no se trata de atenuar la situación (función característica de esta figura retórica), sino de citar una famosa frase del líder popular José María Aznar durante su etapa de presidente del Gobierno, “España va bien”<sup>10</sup>, para subrayar a través de su negación la diferencia entre las virtudes de la situación económica de la etapa de gobierno de los populares y las dificultades del momento. Pizarro recurre también a las metáforas del juego, tan utilizadas por Zapatero, para subrayar irónicamente el *dudoso récord* de ser *subcampeones europeos de la inflación*, siendo además *campeones dentro de la OCDE en déficit de la balanza por cuenta corriente y sobre todo campeones en el desempleo*. Como no podía ser de otra forma, Pizarro utiliza con desenvoltura el término *crisis* en su intervención, acusando al Gobierno de engaño al negarla:

8 “Conferencia de prensa del presidente del Gobierno después de la reunión del Consejo de Ministros”, 14/08/2008, La Moncloa, Web oficial del presidente del Gobierno y el Consejo de Ministros (transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación) [03/12/2023] <<https://www.lamoncloa.gob.es/Paginas/index.aspx>>

9 “Comparecencia urgente del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, para informar de la reunión extraordinaria del Eurogrupo, del 7 de mayo de 2010, en relación con el rescate de Grecia y la situación de los mercados financieros”, Cortes generales, *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, a. 2010, IX Legislatura, 12/05/2010, n. 162.

10 La insistencia de Aznar en esta frase había llevado a numerosas críticas por parte de sus detractores. Titulaba sarcásticamente un editorial de *El País*: “España va bien, los españoles, no tanto”, *El País*, edición digital, 04/05/1997 [05/12/2023] <<https://elpais.com/>>

Hay una *crisis de modelo* [...] Yo creo que estamos en un *momento de crisis* [...] ¿Desde cuándo sabían ustedes que había una crisis no vinculada a la construcción? En el mes de diciembre el 2006 ustedes *ya sabían perfectamente que venía la crisis* y yo tengo la sensación de que desde entonces no han hecho nada.

Solbes, por su parte, considera *fundamental* transmitir a los ciudadanos un *mensaje de tranquilidad y esperanza*, cuya credibilidad se basa tanto en la autoridad derivada de su posición de responsable económico del Gobierno como en el prestigio acumulado en su etapa de comisario de Asuntos Económicos y Monetarios de la Unión Europea. Tal mensaje trata de remarcar la dicotomía entre la visión de “ellos”, el PP, caracterizada por el *dramatismo* y el *catastrofismo*, y la de “nosotros”, el PSOE, que ve a España con *mucho más realismo y confianza*, es decir, realzando con una combinación de adverbio y adjetivo dos sustantivos que indican una forma positiva de ver las cosas sin idealizarlas. Solbes prefiere *hablar de turbulencias que de crisis*, juzgando incluso fastidiosa la insistencia del PP en esta última: *hablan de crisis, por parte del partido Popular, incluso de recesión, que ya a veces resulta un poco molesto*. Considera, por tanto, temporales los problemas existentes, que incluso pueden implicar elementos positivos: *la situación actual no es un riesgo. Yo creo que es una gran oportunidad*.

Siguiendo el esquema de Sánchez García, en el discurso de Solbes se encuentran numerosos eufemismos que en la intención comunicativa del orador tratan de evitar el tabú (la crisis, entendida como su contagio a España). En algunos casos el tabú es sustituido por un disfemismo (*catastrofismo*), o por eufemismos semánticos (metáforas) y de intención comunicativa hermética (*turbulencias; algunos problemas; desaceleración*). En concreto, el sustantivo *desaceleración*, que en el debate aparece ulteriormente atenuado por el uso del artículo indeterminado + el adjetivo (*una cierta*): *yo creo que lo que hay es una cierta desaceleración*, se convertirá en un eufemismo de tipo semántico a través de una metáfora particularmente utilizado durante la Gran Recesión, siempre en el marco de evitar la mención del tabú.

La negación de la crisis se manifiesta de manera particularmente significativa en el segundo documento del corpus, el discurso de investidura de José Luis Rodríguez Zapatero de abril de 2008, tras la victoria electoral socialista en las elecciones generales. Sánchez García ha señalado que en este discurso Zapatero utiliza catorce eufemismos para referirse a la crisis sin mencionarla (Sánchez García 2009: 249), que aparecen años más tarde en su glosario de eufemismos y tabúes del discurso político (Sánchez García 2018: 131-83). En este último, todos ellos son considerados eufemismos por temor al tabú (la crisis), clasificándose como

eufemismos de tipo pragmático (1): *difícil momento coyuntural*, y sobre todo de tipo semántico, que tienden a emplear elementos como las circunlocuciones alusivas al tabú (10), descifrables, como señala Casas Gómez, gracias al contexto y a la situación (Casas Gómez 1986: 240): *brusca desaceleración; deterioro del contexto económico; escenario de crecimiento debilitado; periodo de serias dificultades; empobrecimiento del conjunto de la sociedad; gravedad de la situación, condiciones adversas, coyuntura económica claramente adversa, situación claramente difícil y complicada, empeoramiento*; metáforas (1): *debilidad del crecimiento económico*; lítotes (1): *las cosas van claramente menos bien*, y relexicalización (1): *ajuste*.

Desde una perspectiva pragmática, el discurso de investidura presenta ulteriores elementos de atenuación. Así, el candidato a presidente del Gobierno de España señala que *el signo de la economía es distinto* (es decir, negativo), subrayando que tal signo en España es la consecuencia de la economía mundial y que será solo por un tiempo limitado (la primera fase de la legislatura). De esta forma, en lugar de crisis aparecen los términos *panorama* y *horizonte* (eufemismos semánticos de tipo metafórico por temor al tabú): *el panorama más inmediato no es un horizonte prolongado sino transitorio*. También aparecen metáforas del amortiguador y del muro, referidas a *nuestra economía*, que explican la imposibilidad de la economía española de aislarse de la crisis, a pesar de su solidez, que actúa, en todo caso, como un ‘escudo’: *Las fortalezas de nuestra economía son un buen amortiguador, pero no son un muro que nos aisle de las turbulencias de la economía mundial*.

La crisis se atenúa también ‘tranquilizando’ a sectores teóricamente más expuestos a la misma, que *merecerán atención especial* por parte del Gobierno. Se mantiene, en todo caso, el propio tabú de la crisis, que se esconde tras circunlocuciones alusivas. De este modo, el presidente del Gobierno en lugar de *crisis* utiliza *durante el período en que nuestra economía crezca menos*, para atenuar las características de la fase negativa, con lo que acota su duración (*durante el período*), utiliza el verbo en subjuntivo para señalar su carácter hipotético (eufemismo de tipo gramatical a través de la flexión verbal) y usa una lítote (*crezca menos*). Un esquema similar se produce en la referencia de Zapatero a *los superávits acumulados en los últimos años*, que permitirán *absorber el impacto que una menor actividad en la economía pudiera tener sobre los ingresos públicos*. En este caso, el tabú *crisis* es sustituido por: *menor actividad en la economía*, siendo considerado hipotético su impacto, a través del subjuntivo, dada la existencia de un ‘escudo’ (*los superávits acumulados*).

El tercer documento del corpus de la Gran Recesión es la rueda de prensa del presidente del Gobierno del 14 de agosto de 2008, en la que anuncia un plan de

medidas económicas ante el agravamiento de la situación. El contexto discursivo ha cambiado respecto al discurso de investidura: un mes antes, Zapatero había admitido, por fin, la existencia de la crisis, en una entrevista de televisión. Pero lo había hecho con cierta reticencia: “en esta crisis, como ustedes quieren que diga”<sup>11</sup>, y tras haber dicho en los días precedentes que “es un tema opinable si hay crisis o no hay crisis”, añadiendo que “conceptos como recesión, desaceleración o crisis pertenecen más al ámbito académico”<sup>12</sup>. En la rueda de prensa de agosto Zapatero no emplea el término *crisis*, que sí utilizan los periodistas en sus preguntas. El tabú es sustituido por eufemismos de tipo gramatical y léxico-semántico, en los que la derivación y el añadido de adjetivos refuerzan, sin embargo, la impresión de agravamiento de la situación: *frenazo* (2 veces) *frenazo económico* (4), *estancamiento* (4), *dificultades económicas* (4) y *retraimiento fuerte*. Junto a la admisión de las dificultades, aparece una significativa insistencia en presentar los problemas en España como una consecuencia natural de los existentes en el exterior. Se trata de un ‘contagio’, que afecta al conjunto de las economías y, en consecuencia, también a España. De esta forma, se configuran eufemismos a través de tortuosas circunlocuciones alusivas: *período de dificultad en las economías desarrolladas, en todas las economías desarrolladas; situación de frenazo económico, de dificultades económicas, que vive la economía internacional y, por tanto, la economía española; situación de retraimiento fuerte de la economía internacional y de la economía española*. Junto con la evidencia del ‘contagio’ aparece de nuevo la referencia al ‘escudo’: [España] *sigue manteniendo una capacidad mayor que el resto de las economías y de aquellos principales países de la zona euro*.

El drástico empeoramiento del escenario económico en España de los meses sucesivos llevará a la progresiva incorporación del término *crisis* para definir la situación. Desde el punto de vista discursivo, la ruptura definitiva del tabú se produce en el dramático discurso de Zapatero en el pleno del Congreso de los Diputados, en el que anuncia una serie de *medidas imprescindibles* frente a *esta crisis tan dura y compleja que estamos viviendo desde el verano del 2008*. Con ello, utiliza el término *crisis* para definir no solo la situación del momento sino también la del pasado, es decir, lo que siempre había negado. Las *medidas imprescindibles* (que, por tanto, no admiten discusión) configuran un draconiano recorte del gasto público, presentado a través de disfemismos como *recorte adicional; serio recorte adi-*

11 “Zapatero menciona por primera vez la palabra crisis para referirse a la situación económica”, *El País*, edición digital, 08/07/2008 [03/01/2024] <<https://elpais.com/>>

12 “Es un tema opinable si hay crisis o no hay crisis”, *El País*, edición digital, 29/06/2008 [03/01/2024] <<https://elpais.com/>>

*cional* o, de manera solo ligeramente más eufemística, como *esfuerzo de reducción de gasto*. De esta forma, la ruptura del tabú es paralela a un giro copernicano de la política económica con el objetivo de frenar la crisis, presentado como urgente y necesario y con una meridiana claridad. En sus memorias, Zapatero (2013: 13) describe las sensaciones que experimenta en el momento de la enumeración de los recortes, recreando una situación tremendamente embarazosa que representa la desolada conclusión de la fase de negociación de la crisis:

Fueron dos minutos y medio. Doscientos setenta palabras interminables que leí con toda la convicción de que fui capaz. Mientras desgranaba los recortes en el presupuesto, miraba una y otra vez a los diputados de mi grupo, seguramente para encontrar un refugio en sus gestos, para adivinar en ellos una actitud de comprensión. Las caras de los compañeros eran serias, graves y con algún rictus de amargura. Pero no advertí rechazo, más bien resignación.

### 3. Eufemismos ante la crisis pandémica

En 2020, pocos años más tarde del final de la Gran Recesión, otra nueva gran crisis golpea a España. Se liga a la pandemia de COVID-19, por lo que también es conocida como la crisis pandémica. Numerosos estudios han puesto en relieve la importancia de las metáforas bélicas en su discurso (Craig 2020; Castro Seixas 2021; De Cesare 2021a; De Cesare 2021b; Domene Benito 2021; Escribano Hernández 2022; Filardo-Llamas 2021; Gallardo-Paúls 2021; Minervini 2021, entre otros). En este sentido, la crisis pandémica puede ser encuadrada en los usos metafóricos de enfermedades consideradas particularmente graves o incurables, como la tuberculosis, la sífilis, el cáncer o el sida (Sontag 2020 [1978, 1989]) y también ser considerada a través de la metáfora conceptual UNA ENFERMEDAD ES UNA GUERRA (Escribano Hernández 2022). Esta última permite relacionarla con la metáfora conceptual referida a las crisis en general: si UNA ENFERMEDAD ES UNA GUERRA y LA CRISIS ES UNA ENFERMEDAD, entonces LA CRISIS ES UNA GUERRA. Desde el punto de vista discursivo, si se considera la crisis en el ámbito de la metáfora conceptual LA CRISIS ES UNA ENFERMEDAD, lo que cambia es su causa: si en la Gran Recesión habían sido los problemas de la economía, en la crisis pandémica se trata de la enfermedad causada por un virus, el SARS-CoV-2. Con ello, la propia enfermedad entra en la metáfora conceptual de la enfermedad referida a la crisis, influyendo decisiva-

mente en su desarrollo. La crisis pandémica, por tanto, también puede ser analizada a partir de la aplicación lingüística del modelo Kübler-Ross. Tal perspectiva permite una comparación de sus etapas con las de la Gran Recesión. La etapa de la negación en España, objeto del presente estudio, muestra, en este sentido, claros elementos comunes en las dos crisis, a partir de las características del sujeto individual/colectivo golpeado por la misma, que se considera sano y reacciona en los dos casos de la misma manera: negando la situación.

El corpus seleccionado para el estudio de los eufemismos durante la etapa de la negación de la crisis pandémica está constituido por las ruedas de prensa de Fernando Simón, director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias del Ministerio de Sanidad (en adelante CCAES) y del ministro de Sanidad, el socialista Salvador Illa, y las comparecencias de Pedro Sánchez del 10 y del 14 de marzo 2020, en las que anuncia, respectivamente, un “plan de choque” contra la epidemia y la declaración del Estado de Alarma. Se trata, por tanto, de documentos que ofrecen explicaciones ‘técnicas’ y políticas, como en el corpus de la Gran Recesión, y en los que también se puede observar la eventual variación de la atenuación en el tiempo. Los dos primeros, fechados el 31 de enero y el 26 de febrero<sup>13</sup>, ofrecen datos significativos sobre la valoración de la difusión de la enfermedad fuera de España y las posibilidades de su contagio al país, mientras que las ruedas de prensa de marzo y las comparecencias de Sánchez<sup>14</sup> muestran

---

13 “Comparecencia sobre el coronavirus del director del Centro Emergencias Sanitarias, en directo [video]” *El Mundo*, edición digital 31/01/2020 (transcripción realizada por el autor) [07/01/2024] <<https://www.elmundo.es/>>; “Directo [vídeo] Coronavirus España; rueda de prensa del director de Alertas y Emergencias Sanitarias”, *El Mundo*, ed. dig., 26/02/2020 (transcripción realizada por el autor) [07/01/2024] <<https://www.elmundo.es/>>

14 “Fernando Simón comparece tras el Comité de Seguimiento del coronavirus”, 03/03/2020; “Rueda de prensa del ministro de Sanidad, Salvador Illa”, 03/03/2020; “Fernando Simón comparece tras el Comité de Seguimiento del Coronavirus”, 04/03/2020; “Comparecencia del Ministro de Sanidad, Salvador Illa y de Fernando Simón”, 05/03/2020; “Comparecencia en rueda de prensa de Fernando Simón”, 05/03/2020; “Comparecencia en rueda de prensa de Fernando Simón”, 06/03/2020; “Comparecencia en rueda de prensa de Salvador Illa y Fernando Simón”, 08/03/2020; “Comparecencia en rueda de prensa de Fernando Simón”, 09/03/2020; “Comparecencia en rueda de prensa del ministro de Sanidad, Salvador Illa”, 09/03/2020; “Comparecencia en rueda de prensa de Fernando Simón”, 11/03/2020. Ministerio de Sanidad, Podcast–Marzo 2020, <<https://www.sanidad.gob.es/gabinete/audios.do?metodo=verAlbum&album=202003>> [10/01/2024] (transcripciones de los audios efectuadas por el autor); “Intervención del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez”, 10.03.2020, La Moncloa, Web oficial del presidente del Gobierno y el Consejo de Ministros (transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación) [19/01/2024] <<https://www.lamoncloa.gob.es/Paginas/index.aspx>>; “Declaración institucional del presidente del Gobierno anunciando el Estado de Alarma en la crisis del coronavirus, 13.03.2020”, La Moncloa, Web oficial

la actitud del Gobierno español ante la imparable difusión de la enfermedad que llevará a la ‘declaración de guerra’ al COVID-19 también en España.

Como en el caso de la Gran Recesión, la comunicación gubernamental en la fase precedente al ‘contagio’ de la crisis intenta mitigar sus características y, consecuentemente, la percepción de su impacto en la población. El principal encargado de hacerlo es Fernando Simón, director del CCAES y rostro familiar para la población española, porque en el pasado se había encargado de la comunicación en otra circunstancia de gran alarma social: la crisis del virus del Ébola (2014). Se trata, por tanto, de un ‘científico-portavoz’, circunstancia que se liga a una mayor autoridad, credibilidad y presunción de honestidad en su comunicación (Gallardo-Paúls 2021: 150). El 31 de enero, día en el que se confirma el primer caso de COVID-19 en España, la rueda de prensa de Simón contiene un amplio abanico de mecanismos de atenuación, en los que el tabú (el contagio de la enfermedad en España) es sustituido por el eufemismo *transmisión* y sus derivados, repitiendo tres veces el término *indicios* (que indica indeterminación) y usando verbos (*parece, puede*) que expresan una incertidumbre referida a la contagiosidad de la enfermedad, con un fondo tranquilizador: *hay indicios de que esta enfermedad sigue sin ser excesivamente transmisible*, incluso en el sentido de su remisión a corto plazo: *parece que la epidemia tiene posibilidades de empezar a remitir*. Simón se apoya en los datos que se conocen en ese momento y en la posibilidad de que nuevas variables influyan en los mismos. Sin embargo, bajo un barniz científico aparentemente impecable se esconde un mensaje en el que predomina la intención de no alarmar a la población. Se habla (cuando ya se conoce el primer caso), de la posibilidad de algún caso más, en un marco de transmisión *muy limitada y muy controlada*, incluso en el caso de transmisión local. Lo que podría parecer una temeridad se explica a través de circunlocuciones alusivas y una comparación con una gripe del pasado recordada por una alarma que al final resultó ser excesiva. De esta forma, se afronta lo desconocido comparándolo con lo conocido:

Nosotros creemos que España *no, no va a tener como mucho más allá de algún caso diagnosticado*. Esperemos que no haya transmisión local. *Si la hay será transmisión muy limitada y muy controlada*, pero España tiene que trabajar en todos los escenarios posibles y *yo creo que los escenarios posibles son los mismos que se pudieron plantear en el año 2009 con la gripe*.

---

del presidente del Gobierno y el Consejo de Ministros (transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación) [18/01/2024] <https://www.lamoncloa.gob.es/Paginas/index.aspx>.

En el discurso de Simón la transmisión comunitaria, es decir, descontrolada, queda relegada a zonas recónditas del planeta: *nada más que en una provincia de China* y su procedencia se liga a un animal desconocido, que *probablemente no está nada más que en una zona de China o en pocas zonas de China*. La conclusión trata de ser tranquilizadora, dejando solo entrever la potencial gravedad de la situación. A través de una circunlocución alusiva, Simón subraya el carácter *relativamente benigno* del *escenario*, haciendo derivar tal calificación de una comparación de la situación española con otras zonas que están en una situación evidentemente peor: *nuestro escenario ahora es, digamos, relativamente benigno comparado con otras zonas donde sí que se han detectado casos importados*.

El segundo documento del corpus, fechado el 26 de febrero de 2020, muestra el intento de mantener el tono tranquilizador en el marco del agravamiento de la situación en Italia. Simón refiere, en este sentido, la existencia de *zonas de riesgo*, insistiendo ulteriormente en la delimitación del peligro: se trata de *cuatro provincias [sic] concretas de Italia, que son el Piamonte, Véneto, Lombardía y Emilia Romagna [...]* *Ahora mismo solamente esa franja, no hay más*. Señala Simón que en España *lo que ahora mismo nos preocupa* es el brote en Italia, *obviamente debido al gran intercambio que tenemos con Italia*. Se mantiene, por tanto, el tabú (el contagio de la enfermedad en España) insistiendo redundantemente en la metáfora del ‘control’: *son grupos controlados... y por lo tanto entendemos que ahora mismo son situaciones controladas*. Como en ocasiones anteriores, la posible angustia en la población provocada por lo desconocido trata de ser atenuada a través de la comparación de la nueva enfermedad con otras más graves conocidas del pasado: *no estamos hablando de una enfermedad con unos niveles de gravedad como otras que hemos conocido* y también del presente: *en algunos puntos se puede pensar que es, comparada con otras enfermedades que tenemos aquí en nuestro país, relativamente menos grave*. En todo caso, el incremento potencial del peligro lleva, como había sucedido en la Gran Recesión, a subrayar la existencia de un escudo protector. Si en la primera había sido la ‘fortaleza’ de la economía española, ahora lo es su sistema sanitario: *a nosotros, que tenemos un buen sistema sanitario no nos va a afectar demasiado, esperemos*. La posibilidad de adoptar medidas más drásticas ante el empeoramiento de la situación, objeto de preguntas por parte de los periodistas, es también afrontada a través de la atenuación. Así, con relación a la clasificación del riesgo existente en el país, Simón señala que las autoridades se están *planteando un poco subirlo a moderado*, ya que *sin ser muy alto puede llegar a ser algo mayor*. La subida del nivel de riesgo es también atribuida a una finalidad práctica, *para activar nuestra capacidad de detección*, que trata de diluir el aumento del peligro.

En sus explicaciones, Simón menciona también cinco veces el término *pandemia*, pero siempre para tratar de atenuar su contenido y de hecho preparando la población para la eventualidad de su declaración, al reconocer que *genera preocupación*. En este sentido, la explicación del director del CCAES llega incluso a plantear a través de circunloquios una presunta pérdida del contenido semántico del término *pandemia* en el mundo contemporáneo: *está empezando a perder un poco de sentido; tenemos que empezar a desmitificar un poco; con la movilidad actual hay que ponerlo en la justa medida; ahora mismo es casi todo y hay que tener un poquito de cuidado*.

La progresión de la epidemia se manifiesta en los documentos de marzo a través del abundante uso del término *contención*. El paso de la posible *transmisión* a la *contención* en el ámbito discursivo de la enfermedad implica la admisión de que la primera se ha efectuado. El término *contención* es planteado como una metáfora, que el DLE de la RAE asocia a sinónimos como retención, sujeción, detección o suspensión. La comunicación del Gobierno español mantiene, en todo caso, el tabú (el contagio del COVID-19 en España), tratando de atenuar las implicaciones negativas del término *contención* mediante el realce de sus posibles efectos positivos. Señala Salvador Illa el 3 de marzo: *Reafirmar que seguimos estando en una fase de contención. España, si se siguen los consejos de las autoridades sanitarias, puede contener el virus*. Con ello, el ministro de Sanidad personifica la enfermedad y la nación, aislándolos del contexto externo y utiliza los verbos para reforzar el mensaje y reivindicar la bondad de lo hecho hasta ese momento: se pide la confianza de la nación a su Gobierno, el cual vuelve a afirmar que mantiene una fase en la que se puede detener la progresión de la enfermedad, siempre que sus indicaciones, consideradas *consejos*, continúen a ser seguidos.

En las ruedas de prensa de marzo, la insistencia en la contención choca con el discurso mucho más abrupto, a veces disfemístico, de los periodistas. Tal circunstancia permite observar a la vez las referencias al agravamiento y sus correspondientes formas de atenuación. A preguntas sobre el *colapso del sistema sanitario* español, Simón admite *problemas puntuales* (atenuación a través del adjetivo), mientras que la posibilidad de cerrar servicios en los hospitales es atenuada a través de la descalificación de tal práctica mediante un verbo de fuerte contenido negativo, por exageración (sobreactuar): *tendremos que tener mucho cuidado con no tener la obligación de cerrar servicios esenciales en los hospitales porque sobreactuemos*. A la pregunta de los periodistas sobre los efectos en el sistema sanitario de la *avalancha de infectados que está viniendo*, Simón responde: *me gustaría que se entendiera correctamente lo de la palabra avalancha* [siguen datos sobre el con-

tagio]; *quizás la palabra avalancha es un poco excesiva*, acusando a los periodistas de *magnificar*, lo cual considera *un poco peligroso*. En este sentido, el aumento del impacto sobre la estructura sanitaria es sustituido por el eufemismo *tensionar* (metáfora mecánica): *es verdad que esta enfermedad tensiona más*. La extensión a las residencias de ancianos (dos graves focos en Madrid el 7 de marzo) es vista con una aprensión que trata de ser atenuada: *tenemos dos focos en centros sociosanitarios que nos pueden generar alguna, alguna inquietud por ser poblaciones frágiles*. La posible mortalidad derivada de tal situación es explicada a través de una siniestra circunlocución alusiva: los residentes *pueden en algún momento tener una letalidad mayor de lo esperado*.

Las ruedas de prensa del 8 y del 9 de marzo muestran una situación que tiende a precipitar. El día 8 Simón reconoce un “incremento de casos”, haciendo una referencia (a través de su negación) a la posibilidad más temida: *No tenemos una situación en España en la que a nivel de país se pueda pensar en una transmisión generalizada*. Al mismo tiempo, no desaconseja explícitamente la participación en la manifestación feminista del 8 de marzo en Madrid, objeto de gran polémica (y futuras querellas): *Si mi hijo me pregunta si puede ir le diré que haga lo que quiera*. Illa, por su parte, reconoce implícitamente las dificultades del sistema sanitario, que hace una *labor impresionante; labor en condiciones muy duras* y es considerado *robusto* (referencia implícita a su posibilidad de desplome), mientras que, a preguntas de los periodistas, niega la adopción en España de medidas similares a las italianas: *a día de hoy, nos parece, no tenemos necesidad de adoptar ese tipo de medidas*, es decir, lo hace con una afirmación basada en la duda sobre su carácter más o menos necesario y limitando su validez a ese mismo día. El motivo de la preocupación de Illa se manifiesta con claridad en apenas veinticuatro horas. La mañana del 9 de marzo Simón señala en la rueda de prensa la existencia de un incremento importante de casos, tratando de atenuar su gravedad a través de una circunlocución alusiva y redundante: *a fecha de hoy hemos tenido un incremento de casos que en principio parece importante pero lo cierto es que proporcionalmente, aunque con un pequeño incremento, sigue la línea que hemos tenido hasta ahora*. Pocas horas más tarde, un ulterior aumento de casos y de muertos lleva al ministro Illa a una afirmación que rompe la línea de atenuación sobre la difusión de la enfermedad seguida hasta ese momento, con un mensaje que no deja lugar a dudas: *los datos indican un cambio a peor de la evolución de la enfermedad en España*. Las medidas anunciadas, sin embargo, son denominadas añadiendo un adjetivo al eufemismo precedente: se pasa del *escenario de contención* a un *escenario de contención reforzada*. Las nuevas medidas indican la implementación de la *contención*

a través de “zonas de transmisión”, designadas por Illa en la rueda de prensa con una relativa inestabilidad terminológica que tiene implicaciones en su carácter de atenuación, en todo caso limitado. El ministro las denomina: *zonas de transmisión significativa o transmisión alta, como ustedes le quieran llamar* y también *zonas de transmisión comunitaria significativa o alta*.

El drástico cambio de mensaje se refleja con claridad en la comparecencia de Pedro Sánchez del día siguiente, tras el Consejo Europeo extraordinario sobre el coronavirus, en la que el presidente anuncia un *plan de choque*, en el que irrumpen con fuerza los términos *emergencia* y *crisis*, mencionados quince veces cada uno, en la mayoría de los casos en un sintagma que indica proximidad (*esta emergencia, esta crisis*, cinco veces cada uno). El primero aparece también con elementos que indican su extensión o su carácter sanitario: *emergencia sanitaria global* (1); *emergencia global* (1); *emergencia sanitaria* (2); *emergencia de salud pública* (1); *emergencia del coronavirus* (1), pero también con referencias a la economía o a la situación en general: *emergencia económica* (2); *la emergencia que vivimos* (1); *la emergencia* (1). Por su parte, el término *crisis* aparece con la referencia a sus características, dimensiones u origen: *crisis del coronavirus* (2); *crisis sanitaria* (2); *crisis sanitaria de grandes dimensiones* (3); *crisis de salud pública* (2); *esta crisis de salud pública derivada del coronavirus* (1) o en términos genéricos: *la crisis* (1), una crisis (1). Los días siguientes, la OMS caracteriza la enfermedad como una pandemia (11 de marzo), el IBEX 35 sufre la mayor caída de su historia (12 de marzo) y Pedro Sánchez anuncia la declaración de estado de alarma (13 de marzo): *para enfrentar crisis extraordinarias como la que desgraciadamente está sufriendo el mundo y nuestro país*. En su comparecencia, el presidente del Gobierno utiliza metáforas bélicas como *combate, misión, deber, movilizar, primera línea, unidad, disciplina (social), menores daños...* Se trata de una especie de ‘declaración de guerra’ al COVID-19, en la línea del discurso de Emmanuel Macron del 16 de marzo (Pietrini 2020: 153) y expresada con lenguaje claro y comprensible, similar al utilizado por otros líderes europeos (Mariscal Ríos: 2022), en la que podría ser una línea discursiva común de transparencia (Pietrini 2020: 161). Desde el punto de vista discursivo, las intervenciones de Sánchez del 10 y del 13 de marzo cierran definitivamente la fase de negación de la crisis, a partir de la toma de conciencia de una situación extremadamente difícil, que en pocos días llevará al confinamiento y a una impresionante multiplicación de casos y muertos.

#### 4. A modo de conclusión: elementos comunes para un éxito efímero

La imagen de la crisis como una enfermedad y/o como metáfora conceptual, permite su análisis a partir de la aplicación lingüística del modelo de etapas de Kübler-Ross. En este sentido, la Gran Recesión y la crisis pandémica pueden ser consideradas como dos enfermedades agudas de exordio brusco en un sujeto individual/colectivo sano y que se percibe a sí mismo como tal. Por ello, los pródromos de las dos crisis, en los cuales la ‘enfermedad’ todavía no se ha manifestado de manera significativa, pueden ser acogidos rechazando su existencia, es decir, configurando la etapa de negación de Kübler-Ross. Desde el punto de vista discursivo, tal circunstancia tiene una gran influencia en la comunicación gubernamental, manifestándose en la prevalencia de la interdicción lingüística, cuyo resultado es un marcado incremento del uso de eufemismos específicamente ligados al contexto de negación existente. Tales eufemismos han sido considerados en el presente trabajo desde una perspectiva pragmalingüística, a partir del esquema de Sánchez García (2018) sobre los eufemismos del discurso político español e implicando no solo el ámbito sincrónico sino también el diacrónico.

El análisis de los corpus correspondientes a las dos crisis objeto de estudio ha permitido observar elementos comunes desde el punto de vista de la atenuación. En los dos casos, la fase de negación de la crisis se manifiesta a través de eufemismos por temor al tabú, que es sustituido por eufemismos de tipo gramatical o léxico-semántico (o una mezcla de ambos), en su mayor parte metáforas y circunlocuciones alusivas (que indican la gran importancia del ámbito pragmático en la configuración de los eufemismos). El tabú, en los dos casos, es la presencia y difusión de la ‘enfermedad’ en España, que en la Gran Recesión se manifiesta a través del término *crisis*, mientras que en la crisis pandémica es un poco menos evidente, si bien, en este ámbito, puede considerarse como tabú el término *contagio*.

La llegada y difusión de la crisis/enfermedad a España, se refleja en los cambios de los eufemismos utilizados en el ámbito de su negación. De esta forma, cuando en los primeros momentos de la Gran Recesión se considera la enfermedad algo externo y lejano, el posible contagio se plantea como un *panorama* u *horizonte*, mientras que para las primeras manifestaciones de la llegada de la crisis se utiliza a menudo un término que ya implica sus consecuencias: *desaceleración*, que sucesivamente tiende a formar compuestos que acentúan su significado, limitando con ello su carácter de atenuación (ej. *brusca desaceleración*). Posteriormente, la progresiva percepción de la llegada de la crisis lleva al uso cada vez más relevante de eufemismos metafóricos cuya atenuación es muy reducida, como *frenazo* o

*retraimiento*, que con un ulterior agravamiento tienden también a formar compuestos cuyo resultado es el mantenimiento del tabú, pero sustituido por una expresión que plantea una atenuación mínima, con valores casi disfemísticos (ej. *brusco frenazo*, *retraimiento fuerte*).

La configuración de los eufemismos en los albores de la crisis pandémica muestra una lógica similar a la seguida en la Gran Recesión. Así, en la elección de eufemismos en los momentos en los que la enfermedad parece lejana, el *panorama/horizonte* de la Gran Recesión se convierte en el *escenario/horizonte* de la epidemia. Sucesivamente, la percepción de la difusión de la enfermedad sigue una dinámica similar de pérdida del contenido eufemístico, cambiando en este caso el contenido de las metáforas. De esta forma, en lugar de la atenuación de las consecuencias, utilizada en los eufemismos de la Gran Recesión (*desaceleración*, *frenazo*), en la crisis del COVID-19 se utilizan eufemismos por temor al tabú cuya imagen es la de diques, que van cediendo ante el avance de la epidemia, pasando del *horizonte* de transmisión del virus (que alude a la posibilidad de la misma), a su *contención* (que indica que la primera se ha realizado, pero puede ser frenada), y a la *contención reforzada* (nueva barrera que indica que la *contención* no ha sido suficiente).

El uso de eufemismos que sustituyen al tabú es paralelo en las dos crisis a la reiteración, por parte de la comunicación gubernamental, sobre la presencia de un ‘escudo’, que sirve tanto a la negación del contagio como a la atenuación de su difusión. Se representa a menudo a través de metáforas como *solidez*, *robusto* o *fortaleza*, referidas a la economía española durante la Gran Recesión y a su sistema sanitario en la pandemia. La importancia del ‘escudo’ en la negación es paralela a su configuración como medida de credibilidad del propio Gobierno. En este sentido, la dramática admisión del ‘contagio’ supone en los dos casos el reconocimiento de la insuficiencia del ‘escudo’, con la consecuente adopción de medidas drásticas, anunciadas a través de discursos claros y sin los precedentes elementos de atenuación, que en el caso del coronavirus llevan incluso a configurar una especie de ‘declaración de guerra’.

La presencia de los elementos comunes en la atenuación de la primera fase de las dos crisis plantea una última consideración sobre la manipulación en el ámbito del lenguaje político y su eficacia discursiva, cuestión objeto de numerosos estudios y amplio debate (Charaudeau 2021, 2022; Fuentes Rodríguez 2016; Núñez Cabezas, Guerrero Salazar 2002; López Eyre, Santiago Guervós 2000; Sánchez García 2018; Wilson 1990, entre otros). Por lo que se refiere a las dos crisis, la comunicación gubernamental persigue una atenuación del mensaje, que es una

manipulación del mismo, pero no necesariamente se configura como una mentira. Puede también considerarse una ambigüedad, siendo el discurso político “un lenguaje ciertamente anfibológico, que viene en ayuda del que lo utiliza” (Núñez Cabezas, Guerrero Salazar 2002: 61). Por otra parte, es bien sabido que el uso de los eufemismos en política es más bien la norma que la excepción, ligada al carácter fundamentalmente persuasivo del discurso político. En este marco, puede resultar particularmente significativo el contexto: en el esquema de Kübler-Ross, el paciente prefiere engañarse a sí mismo en la etapa de negación: en las dos crisis, el Gobierno español presenta una versión atenuada más persuasiva respecto a escenarios que, ante la escasez de ‘síntomas’, son considerados catastróficos. De esta forma, Zapatero vuelve a ganar las elecciones en el año 2008, mientras que las atenuaciones de Simón e Illa en los primeros momentos de la epidemia parecen ser creídas por la mayoría de la población. En este sentido, también puede ser valorada la “coherencia” de las informaciones gubernamentales con “los modelos mentales que los usuarios tienen sobre los acontecimientos o los hechos a que se hace referencia” (Van Dijk 2001: 165). Observados desde el punto de vista de la consideración subjetiva del contexto (Van Dijk 2011, 2012), los eufemismos alimentan la percepción de un contexto común, o por lo menos ‘alineado’, entre el Gobierno y la población, que constituye la base de un éxito efímero: ambos, en los albores de las dos crisis y considerando sano el cuerpo individual/social, prefieren no ‘sentir’ el contagio antes de ser arrollados por el mismo.

## Bibliografía citada

- CASAS GÓMEZ, MIGUEL (1986), *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y disfemismo*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- CASAS GÓMEZ, MIGUEL (2009), “Hacia una nueva perspectiva de enfoque en la definición lingüística del eufemismo”, *Manifestaciones textuales de la descortesía y agresividad verbal en diversos ámbitos comunicativos*, coords. Catalina Fuentes Rodríguez; Esperanza R. Alcaide Lara. Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía: 11-29.
- CASTRO SEIXAS, EUNICE (2021), “War Metaphors in Political Communication on COVID-19”, *Frontiers in Sociology*. 5: 583680: 1-11 [28/01/2024] <<https://doi.org/10.3389/fsoc.2020.583680>>
- CHARAUDEAU, PATRICK (2021), *El discurso político. Las máscaras del poder*, Buenos Aires, Prometeo.
- CHARAUDEAU, PATRICK (2022), *La manipolazione della verità. Dal trionfo della negazione alla confusione generata dalla post-verità*, ed. it. Alida Maria Silletti, Roma, Tab.

- CRAIG, DAVID (2020), “Pandemic and its metaphors: Sontag revisited in the COVID-19 era”, *European Journal of Cultural Studies*, 23/6: 1025-32 [24/01/2024] <<https://doi.org/10.1177/1367549420938403>>
- CRESPO FERNÁNDEZ, ELIECER (2005), *El eufemismo, el disfemismo y los procesos mixtos. La manipulación del referente en el lenguaje literario inglés desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad*. Tesis doctoral, Alicante, Universidad de Alicante [08/11/2023] <<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/10297>>
- CUVARDIC GARCÍA, DORDE (2004), “La metáfora en el discurso político”, *Reflexiones*, 83/2: 61-72.
- DE CESARE, FRANCESCA (2021a), “La representación de los actores sociales en los discursos del coronavirus en la prensa española”, *Argumentación y persuasión. Los discursos en lengua española*, ed. Francesca De Cesare. Napoli, Paolo Loffredo: 97-117.
- DE CESARE, FRANCESCA (2021b), “Las metáforas para representar la emergencia COVID-19 en los títulos de ABC, EL MUNDO y EL PAÍS”, *Il potere della lingua. Comunicazione, narrazione, manipolazione*, 2, eds. Mariadomenica Lo Nostro; Rosaria Minervini. Granada, Comares: 11-27.
- DOMENE BENITO, ROCÍO (2021), “¿La concepción bélica como arma lingüística en una comunicación eficaz durante la pandemia? Los casos de Ángela Merkel y Pedro Sánchez”, *Ecosistema de una pandemia. COVID 19, la transformación mundial*, coords. Belén Puebla Martínez; Raquel Vinader Segura. Madrid, Dykinson: 885-907.
- ESCRIBANO HERNÁNDEZ, ASUNCIÓN (2022), “Una Enfermedad es una guerra: las metáforas bélicas políticas sobre el COVID-19”, *Altre Modernità*, 28: 19-36 [28/01/2024] <<https://doi.org/10.54103/2035-7680/19113>>
- FILARDO-LLAMAS, LAURA (2021), “From the War on COVID-19 to Political Wars: Metaphor as a Mechanism of Polarization in the Early Stages of the 2020 Pandemic”, *Discursive Approaches to Sociopolitical Polarization and Conflict*, eds. Laura Filardo-Llamas; Esperanza Morales-López; Alan Floyd. New York, Routledge: 192-212.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA (2016), “Atenuación e intensificación estratégicas”, *Estrategias argumentativas y discurso político*, ed. Catalina Fuentes Rodríguez. Madrid, Arco Libros: 163-221.
- GALLARDO-PAÚLS, BEATRIZ (2021), “Riesgos de la comunicación de riesgo: un modelo discursivo para la comunicación de riesgo en emergencias”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 88: 135-54 [20/01/2024] <<https://dx.doi.org/10.5209/clac.77761>>
- HELLÍN-GARCÍA, MARÍA JOSÉ (2014), “Politics at Play: Game Metaphors in Spanish Political Discourse”, *Hipertexto*, 19: 133-52 [20/11/2023] <<https://www.utrgv.edu/hipertexto/es-es/index.htm>>
- KOSELLECK, REINHART (2012) [1972–1997] *Crisi. Per un lessico della modernità*, ed. it. Gennaro Imbriano; Silvia Rodeschini, Verona, Ombre corte.
- KÜBLER-ROSS, ELISABETH (1976) [1969], *La morte e il morire*, Assisi, Cittadella.
- LAKOFF, GEORGE; JOHNSON, MARK (2017) [1980], *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid,

Cátedra.

- LOPEZ EIRE, ANTONIO; SANTIAGO GUERVÓS, JAVIER DE (2000), *Retórica y comunicación política*, Madrid, Cátedra.
- MARIOTTINI, LAURA (2017), “La crisis española a golpes de retórica. Una aproximación cualitativa a los procesos metafóricos empleados en la prensa nacional”, *Discursos de la crisis. Respuestas de la cultura española ante nuevos desafíos*, eds. Jochen Mecke; Ralf Junkerjürgen; Hubert Pöppel. Madrid/Frankfurt a. M., Iberoamericana/Vervuert: 87-101.
- MARISCAL RÍOS, ALICIA (2022), “El poder del lenguaje en la comunicación política en tiempos de COVID: análisis contrastivo multilingüe de los discursos de Pedro Sánchez, Boris Johnson, Giuseppe Conte y António Costa en los inicios de la pandemia”, *Altre Modernità*, 28: 37-53 [28/01/2024] <<https://doi.org/10.54103/2035-7680/19111>>
- MINERVINI, ROSARIA (2021), “El (corona)virus en la lengua del poder: las metáforas en las comparencias de Pedro Sánchez”, *Il potere della lingua. Comunicazione, narrazione, manipolazione*, 2, eds. Mariadomenica Lo Nostro; Rosaria Minervini. Granada, Comares: 29-42.
- NÚÑEZ CABEZAS, EMILIO ALEJANDRO; GUERRERO SALAZAR, SUSANA (2002), *El lenguaje político español*, Madrid, Cátedra.
- OLIVER ALONSO, JOSEP (2017), *La crisis económica en España. En el principio fue la deuda*, Barcelona, RBA.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2004), *Pragmática para hispanistas*, Madrid, Síntesis.
- RODRÍGUEZ ZAPATERO, JOSÉ LUIS (2013), *El dilema. 600 días de vértigo*, Barcelona, Planeta.
- SÁNCHEZ GARCÍA, FRANCISCO JOSÉ (2009), *Estudio pragmático del discurso periodístico español. A propósito de los debates sobre el estado de la nación*, Tesis Doctoral, Universidad de Granada, 2009 [15/01/2024] <<https://hera.ugr.es/tesisugr/18426074.pdf>>
- SÁNCHEZ GARCÍA, FRANCISCO JOSÉ (2018), *Eufemismos del discurso político. Las claves lingüísticas del arte del disimulo*, Madrid, Visor Libros.
- SONTAG, SUSAN (2020) [1978, 1989], *Malattia come metafora e l'Aids e le sue metafore*, Milano, Nottetempo.
- TORRE SANTOS, JORGE (2019), “La traducción de la crisis en su contexto: ‘el hombre que cambió su casa por un tulipán’, de Fernando Trías de Bes”, *Traducción e intertextualidad; aspectos sincrónicos y diacrónicos*, eds. Elena Errico; Laura Sanfelici. *Artifara*, 18 Monographica: 129-45.
- TORRE SANTOS, JORGE (2020), “Traducción, lenguaje económico y contexto: el caso de la Gran Recesión en España”, *Traducción e Interpretación: entre investigación y didáctica*, eds. Laura Sanfelici; Ana-Isabel Foulquié-Rubio. Bern, Peter Lang: 197-209.
- TORRE SANTOS, JORGE (2022), “Populismo y etapa de la ira en el discurso de la crisis en España: el caso de Podemos”, *Estudios sobre el léxico del español*, eds. José Francisco Medina Montero; Rosana Ariolfo. *Artifara*, 22/1: 407-29 [16/01/2024] <<https://ojs.unito.it/index.php/artifara/index>>

- VAN DIJK, TEUN A. (2003) [2001], *Métodos de análisis crítico del discurso*, eds. Ruth Wodak; Michael Meyer, Barcelona, Gedisa: 143-77.
- VAN DIJK, TEUN A. (2011), *Sociedad y discurso*, Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, TEUN A. (2012), *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo*, Barcelona, Gedisa.
- WILSON, JOHN (1990), *Politically Speaking: The Pragmatic Analysis of Political Language*, Blackwell, Oxford.

**Jorge Torre Santos** es *ricercatore* de Lengua, Traducción y Lingüística Española en el Dipartimento di Studi Linguistici e Culturali de la Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia. Sus principales líneas de investigación se centran en el análisis del discurso político y en el estudio del léxico y la terminología de las lenguas de especialidad, también desde una perspectiva diacrónica y contrastiva entre el español y el italiano.

**jorge.torresantos@unimore.it**

